



En este momento solemne de la Historia humana, en el que las fuerzas de la guerra se mueven en todo el ámbito mundial, en el que ya toma cuerpo la expresión y desarrollo de una nueva configuración internacional, de la cual sufrimos nosotros las primeras consecuencias, yo pido al mundo democrático ayuda para nosotros, y al pedir esta ayuda pido ayuda para la salvación de las juventudes de todos los países.

(Palabras de Manuel Vial.)

Año II

19 de enero de 1937

Redacción: Plaza de Nules, 2, Valencia

Núm. 30

Estamos luchando por la independencia de España y por la libertad de su territorio

En la medida que lo comprendamos habremos avanzado los pasos que nos llevan a la victoria

Las treguas que se observan en algunos frentes no significa que podamos entregarnos a la confianza. Ni el enemigo es débil todavía, ni ha dejado de recibir cuantiosos apoyos extranjeros. Por el contrario, el Ejército del pueblo tendrá que reñir aún duras batallas.

Esta convicción exige que sea nuestro pensamiento de cada día reforzar nuestro Ejército, no sólo materialmente, sino moralmente. La victoria no puede confiarse a la debilidad enemiga, sino a nuestra fortaleza. Y esta fortaleza se adquiere, no sólo poniendo en práctica todas las buenas virtudes del soldado, sino teniendo siempre presente POR QUE SE LUCHA.

Nosotros somos un pueblo libre, productivo, laborioso, que habíamos comenzado a trazarse el 16 de febrero una línea justa de conducta dentro de la República. Contra España, contra el pueblo laborioso y contra la República, se han alzado, primero, un grupo de generales y castas militares, apoyados por otro grupo de banqueros y terratenientes y otro grupo de eclesiásticos. Después, este conglomerado antiespañol ha vendido las migajas de su independencia y la independencia de todo el país a los imperialismos extranjeros.

Estamos, por tanto, luchando, no contra las mesnadas de la casta feudal, contra el fascismo español, contra los enemigos de adentro, sino contra varios países imperialistas que contemplan siempre avidamente a España por las condiciones propicias que en todos los aspectos reúne, y que aprovechan esta ocasión para caer sobre ella y repartirse sus pedazos. ESTAMOS LUCHANDO POR LA INDEPENDENCIA DE ESPAÑA, POR LA LIBERTAD DE SU TERRITORIO Y DE SUS HIJOS.

Nosotros no hacemos la guerra por nuestro gusto, sino porque nos han impulsado a ella. PERO ENTENDASE BIEN QUE NO DEJAREMOS LAS ARMAS EN EL SUELO MIENTRAS UN PEDAZO DE NUESTRA PATRIA SE HALLA EN MANOS DEL EXTRANJERO.

Permitir el paso al fascismo nacional sería un crimen, no sólo por lo que el fascismo significa de antiprogresivo, de reaccionario, de enemigo de las clases populares, de su paz, de su bienestar y de su cultura, sino porque pondría las vidas de más de media España en manos de los bárbaros feudales. PERO PERMITIR QUE LOS EXTRANJEROS IMPERIALISTAS, LOS ALEMANES Y LOS ITALIANOS HICIERAN DE ESPAÑA UNA COLONIA, SERIA CIENTOS DE VECES MAS VIL. PORQUE ESTA VILEZA SIGNIFICARIA ENTREGAR TODAS LAS VIDAS DE TODOS LOS ESPAÑOLES AL CAPRICHIO EXTRANJERO, A PRODUCIR PARA EL EXTRANJERO, A DESGASTAR SU ESFUERZO PARA EL EXTRANJERO. SERIA ENTREGAR NUESTRA HACIENDA, NUESTRA INDUSTRIA, NUESTRA AGRICULTURA, NUESTRA TRADICION, NUESTRAS COSTUMBRES FAMILIARES, NUESTROS TESOROS ESPIRITUALES Y AFECTIVOS. EN FIN, ENTREGAR TODO LO QUE JUSTIFICA LA VIDA Y PASAR A SER HOMBRES ESCLAVOS, SIERVOS, HABITANTES DE UNA TRISTE COLONIA REPARTIDA EN PEDAZOS AL IMPERIALISMO EUROPEO.

He aquí por qué cada día más necesitamos ayudar al Gobierno a reforzar el Ejército español, y por qué cada día debemos nosotros mismos reforzar nuestra voluntad de vencer. Aunque el enemigo cese en sus ataques, aunque parezca vencido o vacilante. CADA DIA MAS FIRMES Y MAS FUERTES EN NUESTRO CAMPO. En la medida que esto hagamos, sabiendo que el triunfo lo ganará nuestra fortaleza y no las debilidades enemigas, y que esta fortaleza nuestra es producto de nuestra conciencia de españoles dignos, tendremos avanzados los pasos que nos llevan a la victoria.

Comisariado General de Guerra

Secretaría General

Los comisarios delegados de Guerra que se expresan en la lista que a continuación publicamos, se pondrán inmediatamente en comunicación con el Comisariado general de Guerra, advirtiéndose a quien no lo haga así en el término de setenta y dos horas, que será propuesta su destitución al Excmo. Sr. ministro de la Guerra.

La relación es la que sigue:

Comisarios pertenecientes a la U. G. T.: Miguel Álvarez Balboa. Angel de Diego Mestero. Juan Jiménez Menéndez. Miguel de Marcos María. Enrique Martí Estellés. Angel Martín Moreno. Francisco Sánchez Llanos. Aurelio Jiménez Mateos. Teodoro Díaz Avendaño. José Agudo. Comisarios pertenecientes a Izquierda Republicana: Ignacio Obeso Pardo. Comisarios pertenecientes a las Juventudes Socialistas Unificadas: Ignacio Fernández Huete. Gabriel Pareja. Comisarios pertenecientes al Partido Comunista: José Agudo Ruiz. Anastasio Alonso González. Emilio Álvarez Ruiz.

Constantino Cabrera Torija. Siro Colpeno Durán. Angel García Martínez. Teodoro Jara Valentín. Luis Jiménez Molina. José Manzanero Benítez. Julián Nieto Martínez. Emilio Pérez García. Luis Quesada Díaz. Luis Rodríguez Rúa. Martín de la Torre de Juan. José Angel Uribe. Juan Usón Catanya. Alvaro Cartes Juan. Comisarios pertenecientes al Partido Socialista: Ricardo Calvache Guzmán. Adrián Escudero Martínez. Angel Gimeno Gómez. Francisco López Rodríguez. Antonio Solá Cuena. Comisarios pertenecientes a la C. N. T.: Agapito López Martínez. Comisarios sin partido: José Gómez Gallego. Bienvenido Fernández García. Alejo García Blasco. Luis Morán. Antonio Moreno Miguel. Nicolás Redondo Blanco. Francisco Reguero García. Francisco Rodríguez. Alejandro Sánchez Fernández. Cándido Zamora Domínguez. Fernando Reguero.



Nuestros amigos...

Los trabajadores del universo entero se han dado perfecta cuenta, desde el primer momento de la criminal sublevación fascista, de que los que luchamos por la República no defendemos sólo la libertad de los trabajadores españoles y la independencia nacional, sino la libertad y los derechos de todo el mundo civilizado, de esos millones de trabajadores que están sojuzgados por el fascismo internacional.

Buena prueba de ello es la magnífica campaña de solidaridad—cuyo acto más saliente hemos comunicado ya a nuestros camaradas—que se ha venido desarrollando con un entusiasmo admirable, no obstante las dificultades con que han tropezado, originadas por la actitud de los Gobiernos, recatada o solapadamente al lado de los fascistas.

Hoy, queremos destacar otro hecho, exponente de la adhesión de nuestros hermanos los trabajadores italianos. El joven Giorgio Camen, miembro de la Juventud Comunista italiana en Francia, que en unión de otros miembros de la ciudad Agrupación ha venido a España, dirigió a sus camaradas, antes de partir, una emocionante carta, de la que entresacamos los siguientes párrafos:

«Hoy os dejamos por algún tiempo; junto con otros muchos, vamos a uniros a los 150 jóvenes italianos que en el frente de Madrid se cubren de gloria garibaldina». Después de un exhorto a las juventudes, promete luchar en las trincheras mientras le quede una sola gota de sangre, en contra de los enemigos de la paz, de la libertad y del progreso.

Termina así: «Hasta la vista, camaradas, en la Italia libre, rica y feliz que queremos y que haremos».

«Por esa Italia damos todo lo que tenemos: damos nuestros veinteaños».

Los antifascistas de todo el mundo, es decir, el mundo amante de la libertad, de la civilización y del progreso humano, se une a nosotros con los lazos indisolubles del ideal común.

Estos son nuestros amigos.

Nombramientos y destinos

Con fecha 14 del presente mes fué firmado por el Excmo. Sr. ministro de la Guerra el nombramiento de comisario delegado, con la categoría de Compañía, del camarada José Jiménez Sánchez, quien queda en situación de disponible a las órdenes del comisario inspector del sector Centro, camarada Francisco Antón, para su acoplamiento en la unidad que le corresponda en el momento que se realice la reorganización de las fuerzas que actúan en dicho sector.

Con esta fecha han sido destinados a la 23 Brigada mixta, destacada en Cartagena, los comisarios delegados, camaradas Salvador Gabarró Llobell y Enrique Martí Estellés, a fin de cubrir los dos puestos vacantes existentes en la mencionada Brigada.

—Igualmente, ha sido destinado el comisario delegado Fernando Mira Rubio al tercer Grupo Divisionario de Sanidad Militar de esta plaza.

LABOR IMPRESCINDIBLE

Hay que intensificar la propaganda entre las filas enemigas

El rumbo emprendido por la guerra actual (que, comenzando como contienda civil, ha adquirido caracteres de verdadera guerra de independencia, merced a la efímera y descaída intervención en ella del fascismo internacional) ha hecho que no pocos de nuestros compatriotas que luchan en las filas rebeldes, estén desechos de pasarse a las nuestras. La inmoderada invasión de nuestro territorio nacional por tropas italianas, alemanas y portuguesas, ha abierto los ojos a muchos hombres engañados por los ex generales traidores. Ya no cabe ese engaño. Los acontecimientos han puesto de relieve la mala fe y la total carencia de patriotismo de esos tiranuelos, que no vacilan en enajenar trozos de nuestro suelo para asegurarse la ayuda interesada de las potencias fascistas de Europa.

Quiénes por fuerza se encuentran en las filas rebeldes, empujando las armas a disgusto contra sus hermanos, sólo esperan la oportunidad de abandonar unos papeles en los que se yergue la traición, para buscar acomodo en los del verdadero pueblo español, el que crea y trabaja, el que pretende—y está seguro de conseguir—un porvenir de justicia y de libertad.

Si en todo momento fué labor admirable la de captar las simpatías de los que eran arrebatados por el engaño y la mala fe, ahora esta obra adquiere los caracteres de una verdadera necesidad. Debemos ayudar en cuanto esté a nuestro alcance, a quienes están desechos



de combatir a nuestro lado. Si examinamos serenamente el panorama de nuestra patria, habremos de reconocer que no todos los que contra el pueblo dispararon fueron sus enemigos. Muchos lo hicieron con conciencia, buen moral, bien materialmente, por sus dominadores. Y si antes eran ya muchos los que luchaban a disgusto, contra su voluntad, ahora, ante la dominación extranjera que pretende imponerse en las zonas del territorio patrio sometido a los fasciosos, ha aumentado seguramente el número de los descontentos en el campo enemigo. No podemos creer que acepten todos sin gran repugnancia y no pocos sin indignación, el atropello perpetrado por esos extranjeros, esclavos de su soldada, ni la traición infame de los ex generales, desleales para con las leyes que juraron respetar y defender, asesinos de sus hermanos, defensores de la vieja sociedad, oca, puta, prostituida, degenerada.

Es preciso, pues, que se intensifique en todos los frentes la labor de propaganda entre los enemigos, haciendo llegar a éstos, por los medios que se pueda, noticias de lo que verdaderamente está ocurriendo en España; informándoles de que no pretendemos la destrucción de todo lo existente, como dicen a diario los radios fasciosos, sino que trabajamos por la construcción de una nueva España, sobre bases de justicia y trabajo. Hay que dar a los que desean venir a nuestras filas la seguridad plena de que serán admitidos en ellas fraternalmente, sin represalias de ningún género, y que tendrán un puesto entre los defensores de la causa popular, sin rencores, dignamente.

Diariamente, en todos los sectores de la lucha, se pasan a nuestras filas soldados de las rebeldes, convencidos de la injusticia de la causa a cuyo servicio, por error, engaño o coacción, han estado hasta ahora. Es necesario fomentar esas deserciones interesadamente. Todos los españoles verdaderamente patrióticos, que sinceramente aman la independencia de España, han de estar con nosotros, frente

a los mercenarios y los traidores, frente a quienes quieren convertir nuestros campos y nuestras minas en filones explotados por el fascismo de Hitler y Mussolini.

Y ha de hacerse con dignidad, sin insultos que (como decía con harta razón en estas mismas columnas un camarada combatiente, corresponsal de VANGUARDIA) son de efecto contrario y malogran la finalidad perseguida. Cuando se habla desde nuestros parapetos con el enemigo, ha de cuidarse de que nos atiendan, de que nos oigan, de que se convengan de la justicia de nuestra causa. Esto se puede conseguir con razonamientos, con noticias, con invocaciones a su calidad de españoles y de hijos del pueblo.

No sólo se lucha con las armas. Se combate también (y muy eficazmente por cierto) esgrimiendo la razón, haciendo uso de la inteligencia, desarrollando, en suma, una labor persuasiva, demoleadora de la ya escasa moral del enemigo, y ensalzadora de la grandeza y la justicia de nuestra causa.

Los combatientes no deben olvidarlo nunca y aprovechar todas las oportunidades que se les presenten para llevar a cabo esta fecunda labor que, al tiempo que nos procura mayores fuerzas combativas, disminuye la triste obra destructora de esta guerra que nosotros no hemos desencadenado, pero en la que persistiremos hasta ver derrotados, de una vez para siempre, a nuestros adversarios.

El camarada Mije, Comisario general interior de Guerra

Por orden del Excmo. Sr. Comisario general de Guerra se ha dirigido al subcomisario de Organización, camarada Antonio Mije García, el siguiente comunicado:

«Teniendo que ausentarme, en mi calidad de ministro de Estado, para asistir como representante de España a la próxima reunión del Consejo de la Sociedad de Naciones, he resuelto, de acuerdo con el ministro de la Guerra, designar a usted para que, a partir del día 18 de enero y durante mi ausencia, actúe como Comisario general interior de Guerra».

Lo que comunico para su conocimiento y demás efectos.—Valencia, 17 de enero de 1937.—El Comisario general, Julio Álvarez del Vayo.»

Confesiones fascistas

Queipo del Llano declara que hay 8.000 huérfanos de "rojos" fusilados en Sevilla y 6.000 en Cádiz

A confesión de parte...

Ese número de cinco ofrecido todas las noches a la estupefacción de los radioyentes de la España fasciosa por el ex general Queipo del Llano desde su suntuosa de Sevilla, no es solamente un episodio cómico dentro de la inmensa tragedia hispana. Es también, en ocasiones, una fuente de información. Al través de la verba incoherente del locutor alcoholizado, se escapan, frecuentemente, confesiones preciosas. Dijo Queipo que de una serpiente de metal puede salir un chorro de agua cristalina. Su imagen retórica se aplica admirablemente al caso del conserjero de Alcalá Zamora.

La otra noche, Queipo, sintióse sentimental. A veces, el coñac y la manzanilla tienen estas consecuencias. Y el sentimentalismo de Queipo se tradujo en estas frases: «Hay ocho mil huérfanos de rojos fusilados en Sevilla y seis mil en Cádiz. Su suerte me preocupa. Ellos no son culpables de las ideas de sus padres. La España del nacionalismo cuidará de su porvenir y los criará

en asilos donde se les enseñe a odiar al marxismo».

Para Queipo, hombre de enciclopédica ignorancia—esa ignorancia que caracterizaba, como nadie ignora, a la mayoría de nuestro general—la palabra marxismo no quiere decir solamente lo que todos sabemos, sino muchas cosas más. Representa al liberalismo nefando y al republicano destructor de tronos, al laicismo libertador de conciencias, al colectivismo que aspira a una organización nueva de la producción, al sindicalismo que agrupa a los hombres y a las mujeres según sus actividades, al comunismo de Estado que rehace la nación verticalmente, al anarquismo que pone sobre todo al individuo libre... El marxismo, de creer a todos los analfabetos con galones, estrellas y veneras, que han traído a los moros, legionarios, italianos y alemanes, es la suma y el compendio de las cabezas de la hidra.

Para el mundo civilizado

Recojamos las cifras de Queipo.

Catorce mil huérfanos en Sevilla y Cádiz... A tres huérfanos por fusilado, se llega casi a cinco mil ejecuciones. Han sido más, muchas más, desde luego. Cuando, después de la victoria, se haga el balance de la crueldad fascista, se horrorizará el mundo. Pero de todas formas, es útil y oportuno recoger esa cascada de verdad, caída casualmente de la radio sevillana. Sepan más allá de las fronteras y de las aguas jurisdiccionales, que uno de los generales rebeldes confiesa que catorce mil niños se quedaron sin padre, únicamente en dos provincias, a causa de las providencias tomadas para asegurar la retaguardia.

Proyectos fascistas: la fabricación de genizacos

Pero recojamos algo más todavía: el propósito de criar a esos miles de huérfanos en el odio a cuanto creyeron y confesaron los autores de sus días. No era bastante que asesinaran a éstos. Había que matarles espiritualmente en sus hijos, alzar frente a sus tumbas anónimas la negación de sus conciencias vírgenes, susceptibles de plegarse, como blanda cera, a todas las concepciones de orden moral y pedagógico...

La idea, claro, no es de Queipo. Se diría que es de Mussolini, que ha hecho encuadrar en la institución de los chálillas a muchos miles de niños antifascistas, cuyos padres fueron encarcelados o muertos por sus esbirros.

Mas no hay monstruosidad en la Historia que no tenga su antecedente. El antecedente de los chálillas mussolinianas, que pretenden copiar ahora los fasciosos de España, está, no lo olvidemos, en Turquía. Acordémonos de los genizacos. Los genizacos, originariamente, fueron niños cristianos robados pequeños a sus padres por los piratas al servicio de la Sublime Puerta, educados en el islamismo, sometidos a una disciplina de hierro y convertidos, finalmente, en soldados especiales de la guardia personal de los sultanes de Constantinopla. Y llegaron a ser el terror de las tropas y castedades de las potencias cristianas, antes de trocarse en una fuerza política...

El fascismo hispano quiere fabricar genizacos con los niños a quienes ha dejado sin padre. Por fortuna, no vencerá. Pero el plan que apunta en la charla radiofónica de Queipo del Llano ha revelado, es de una infancia de tal modo enorme, que la historia y la previsión más elemental obligan a denunciarlo.



El fascismo internacional sigue sus indignas maniobras para anular a los países democráticos

Mussolini y las democracias

Mussolini acaba de regalar una entrevista al periódico alemán «Völkischer Beobachter», órgano oficial del Gobierno nazí. Una entrevista más, en la que nos comunica sus ideas acerca de la situación general de Europa. Así como Júpiter desde la cumbre del Olimpo deja caer el rayo sobre las pobres criaturas humanas, atomizadas y temblorosas, así Mussolini deja caer la miel de su boca, ¡bienaventurados los que le oyen! Siempre se gana algo al acercarse a los dioses.

Emplea asegurándonos que el acuerdo anglo-italiano no indica un cambio en la política italiana, no indica ninguna relación en las relaciones germano-italianas. Al contrario, indica el propósito italiano de hacer compartir a Inglaterra los beneficios de la alianza con Alemania e Italia, alejándola de compromisos indignos de su alta cuna.

Bien lo sabemos, y las palabras de Mussolini sólo sirven para confirmar nuestras predicciones. La tentativa se ha llevado a cabo; los ofrecimientos se hacen... toda claridad; veremos cuál será la actitud de Inglaterra y si se dejará convenir con esas sonrisas de buenos hermanos.

Luego, Mussolini nos confiesa su pena: «Yo no creo en los Estados Unidos de Europa—dice—. Somos demasiado viejos en este continente. No se puede comparar la situación europea con la del otro mundo. Europa se desarrolla en profundidad y América en anchura. Yo no creo en las democracias. Hoy día, se enfrentan dos ideologías: las arenas movedizas de las democracias y el bloque de granito del fascismo.»

El periodista del «Völkischer Beobachter» ha debido de sentirse pesados al recibir tales confidencias. ¡Son tan nuevas! Ignorábamos aún que el Duce no crea en los Estados Unidos de Europa ni en las democracias. Pero merece mención aparte esta confesión del Duce de que hoy día se encuentran luchando dos concepciones de la vida, dos ideales: el de las democracias y el del fascismo. Aunque no crea el señor Mussolini en las democracias, las democracias existen y tienen ya larga historia. Se han creado con la sangre del pueblo, de la sangre del pueblo han brotado. Han ido dominando poco a poco el mundo y conquistando las almas. El poder del pueblo, ¿cómo podría crear Mussolini en el poder del pueblo, en el derecho del pueblo? El pueblo, para el fascismo, no tiene mas que deberes; el pueblo no tiene voz, el pueblo no tiene representación. Para nosotros, para las democracias, para los que creen en las democracias, el pueblo tiene todos los deberes, porque tiene todos los derechos. Que Mussolini tema a las arenas movedizas de las democracias. Son peligrosas. Se pone un pie y, poco a poco, el cuerpo se hunde, se hunde; ya no queda mas que una mano, ya no queda nada. Las arenas han absorbido el cuerpo que les molestaba, tanto mas cuanto que es un cuerpo más pesado. Si el bloque de granito no tiene otra base, «las arenas del pueblo se le tragaran tarde o temprano. Y de la estatua de la cual se enorgullecen tanto el Duce, no quedará nada. Nada. Un recuerdo, un nombre.

El pueblo lo habrá tragado, tarde o temprano. Porque el pueblo avanza. El pueblo va conquistando, poco a poco, «sus derechos»; el pueblo va dando cuenta, poco a poco, de su valor. No hablamos sólo de los pobres obreros italianos que están sufriendo, no. Hablamos de sus hermanos españoles, de vosotros, combatientes del Ejército popular, que habéis de enseñar a Mussolini que lo que tanto teme está llegando. Que la estatua de granito se ha construido sobre un arroyo y se hunde poco a poco.

Un mensaje del Ministro de Estado

Para la "Conferencia Internacional de Ayuda a los heridos, viudas, huérfanos y refugiados de la España republicana"

El ministro de Estado, camarada Julio Álvarez del Vayo, ha cursado el siguiente mensaje a la Conferencia Internacional de Ayuda a los heridos, viudas, huérfanos y refugiados de la España republicana, que celebró el día 16 del corriente su sesión final en París:

«No quiero que terminen las reuniones de esta Conferencia Internacional, seguidas por el pueblo español con tanta gratitud como interés, sin expresar mi agradecimiento más profundo en nombre de todos los familiares españoles de aquellos que se batían y que caían por defender, con la libertad de España, el porvenir de la democracia europea y la causa ge-

taña en esta Conferencia la gran corriente universal que ha sabido penetrar el verdadero sentido histórico del esfuerzo que, con su sangre, está realizando la España republicana, obrera y democrática.— Con saludos fervorosos.— ALVAREZ DEL VAYO.»

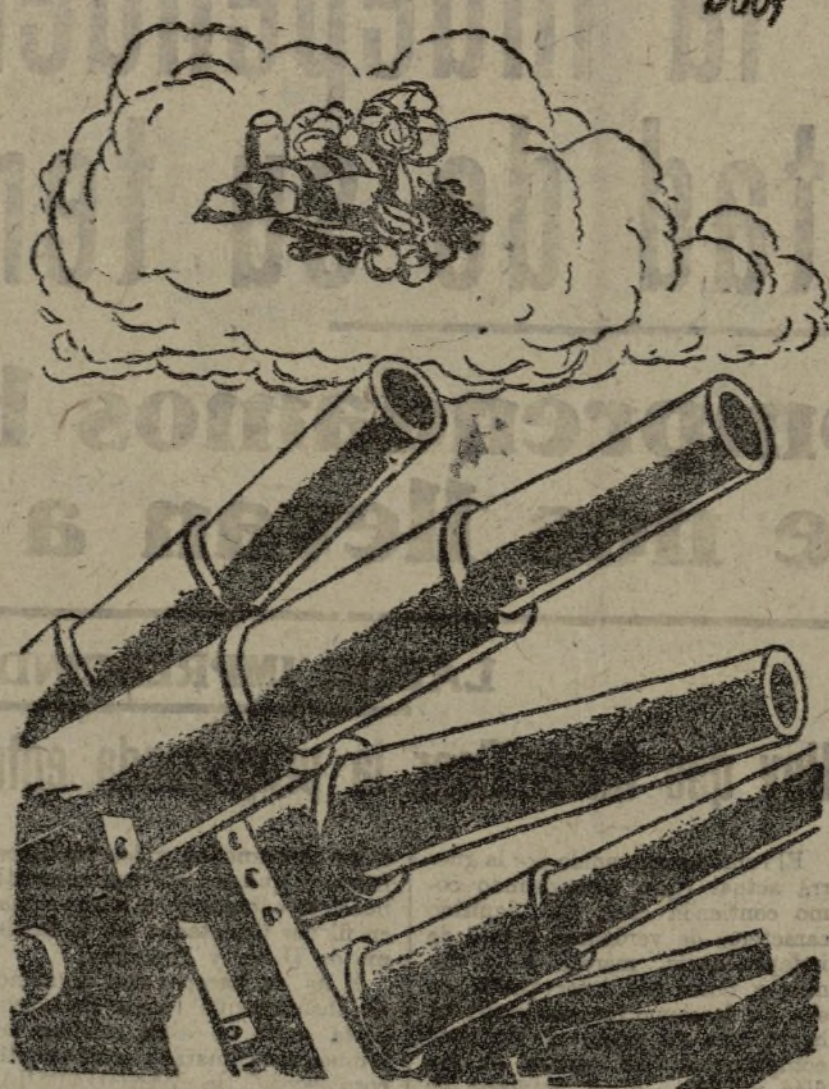
La solidaridad de los obreros mexicanos

Con motivo de no haber querido percibir retribución alguna, ni siquiera la de sus jornales corrientes, los obreros del puerto de Veracruz por la carga del vapor «Siba», que ha traído a España, no sólo material de guerra, sino víveres y ropas que han repartido diversas entidades antifascistas de Norteamérica, el ministro de Marina y Aire ha enviado al consul de España en Veracruz el siguiente despacho:

«Entrado por el capitán del «Siba» de la generosidad y el entusiasmo verdaderamente extraordinarios con que la Unión de Estibadores de ese puerto verificó el cargue de dicho barco, ruego V. I. que exprese a la mencionada entidad obrera la profunda gratitud del Gobierno español por un proceder que sirva para nosotros inolvidable.»

(Nota del Ministerio de Marina y Aire.)

Los "paraísos" fascistas



Armas para atropellar a los pueblos libres, y hambre para los trabajadores

Trabajos de los comisarios El alcoholismo

El comisario de Guerra debe dedicar una atención singular al problema del alcoholismo. Es absolutamente necesario que desarrolle una labor intensa para cortar de raíz este vicio, que puede acarrear graves consecuencias.

España ha tenido siempre este problema, que hemos de resolver ahora de una manera inmediata. Es evidente que se tropieza con grandes dificultades para extirpar de un golpe la afición al vino; pero no lo es menos que si dedicamos nuestra atención a este asunto y llevamos a cabo una labor inteligente y constante, daremos un paso enorme hacia su solución.

El comisario, desde el primer día, desde su primer contacto con las camaradas soldadas, debe comenzar esta intensa campaña, explicando los peligros que se derivan del abuso del vino, no sólo para la salud de los camaradas soldadas, que ya es de por sí una justificación

de nuestra campaña, sino, y esto nos es sagrado, para el resultado de la guerra. Para ayudarnos en esta tarea, tenemos mil ejemplos prácticos de un valor indiscutible. Tal el que nos ofrece el camión de un puesto, cuya embriaguez puede costar la vida a centenares de hermanos nuestros, o el de aquellos otros que, inconscientemente, a consecuencia del abuso de la bebida, se quejan de las penalidades y las sacrificios que impone la guerra, asustando de esta forma ruidos golpes a la moral de la unidad.

El comisario debe plantear a las camaradas este problema en toda su crudeza, extendiendo sus explicaciones hasta que sea legítimo un ambiente propicio a nuestro deseo. En este, como en otros asuntos, nuestro procedimiento es el de llegar a la eliminación del peligro por el conocimiento y por el sentido de responsabilidad que todos los camaradas deben tener desarrollado en grado sumo.

Simultáneamente a esta labor explicativa, el comisario debe ejercer una estrecha vigilancia para aislar a los compañeros que desolgan sus indicaciones sobre este asunto, adoptando después las medidas más eficaces para cortar de raíz todos aquellos brotes que representen un peligro para la disciplina y, por tanto, para la vida de la unidad.



Camarada, ¿qué piensas de VANGUARDIA?

La opinión del camarada Comisario de Guerra del Batallón Carlos Prestes

El camarada comisario de guerra del Batallón Carlos Prestes, de la 4ª Brigada, nos dirige un cordial escrito, comunicándonos que VANGUARDIA ha sido acogido con gran entusiasmo por los camaradas del batallón donde presta sus servicios, por ser el fiel intérprete de la guerra que sostiene el pueblo español por su independencia y por señalar exactamente la línea política de los combatientes del Ejército popular.

Hicimos partícipe de esta carta a los hermanos combatientes que han contribuido con su valiosa aportación a hacer de VANGUARDIA el órgano insustituible del pueblo en armas, y aprovechamos la ocasión para solicitar una vez más la colaboración de todos los antifascistas que defienden la causa de los trabajadores españoles.

Forjando la victoria

En medio de la guerra se abren los nuevos surcos sociales

En nuestro texto constitucional hay un artículo que determina que el Estado procurará llevar a cabo la nacionalización de la industria minera. La génesis de este artículo no es otra que el cumplimiento de viejas aspiraciones constantemente sostenidas por los mineros y propugnadas por los de Asturias con su ardor habitual. Los mineros asturianos habían hecho ya su experiencia de explotación colectiva, y cuando hablaban de la nacionalización de las minas no sólo ponían en juego sus argumentos, sino que, al mismo tiempo, exhibían con orgullo su propio ensayo. En la Constitución quedó el artículo que ordena nacionalizar las minas; pero es seguro que nadie podría sospechar que su vigencia fuera tan inmediata. Sin embargo, es cierto que la nacionalización acaba de implantarse en tierras asturianas. Los mineros han vuelto al trabajo. La consigna de este retorno ha sido aceptada, no diremos que con satisfacción unánime, puesto que todos los mineros han tenido que ser arrastrados de las trincheras y todos salieron de ellas con el pesar de tener que dejar de combatir; pero la industria minera asturiana vuelve a su actividad habitual y el requerimiento ha sido cumplido con la subordinación propia de esos trabajadores, acostumbrados a no discutir cuando se pone sobre el tapete una conveniencia de carácter general.

Pero, como es lógico, la organización de estas explotaciones ha tomado otro carácter. Un carácter plenamente constitucional. En el manifiesto lanzado por el Sindicato Minero Asturiano se habla con alegría de que ha llegado el instante en el que los mineros consiguen sus viejas esperanzas tantas veces defendidas a través de la lucha obrera. La cuenta minero, que un día quedaba en silencio, el silencio de la quietud—porque todos los abandonaron para acudir a la palestra contra el fascismo, vuelve ahora a registrar el ajetreo de la actividad. El corazón es útil—impulsable, mejor dicho—para la victoria. Es preciso sostener los talleres, las fábricas y todos aquellos lugares en donde surge el manual de la producción. Un minuto movilizaba a cien obreros. Es por el esfuerzo de estos obreros de retaguardia por lo que se puede hacer provechosa la abnegación de los que luchan en los frentes.

A poca distancia del enemigo, Asturias abre este otro frente de las minas. Ya notarán los fascistas hasta qué punto puede serles decisiva esta línea desde la que no se dispara otra pólvora que la de los barretos. Asturias sabe bien que sus mineros pueden trabajar seguros de que el enemigo no puede entorpecer su actividad. La tierra minera es sagrada y a ella no llegarán, no llegarán los fascistas. Como aquellos días en los que se daba la consigna de que la cosecha era sagrada, ahora también puede hacerse la afirmación de que las minas son un reduto en el que la guerra no entrará nunca. Semejante vibrante de los primeros días de la guerra, cuando en el pueblito minero actual, en el Cuartel general de Asturias, toma ahora a su vieja fisonomía.

La aviación fascista descargó sobre sus callos toda su metralla. Escupió así el rencor y el horror que le inspiran los mineros asturianos. Pero Sams, con esplendores rojos en octubre de 1984 y en el guerrero a raíz de la sublevación de sentido colectivo—lo habían hecho, juega siempre su papel con una magnífica decisión. Ahora recobra su tono habitual. Vuelven sus mineros y vuelven con la victoria. La victoria, ciertamente, todavía se dilucida en los frentes y todavía se dilucida el terrible precio de muchas vidas; pero los mineros son ya victoriosos de sus afanes, y cuando entran en las minas lo hacen sabiendo que en ellas ya no hay otro amo que el interés público. En medio de la guerra—de esta guerra de Asturias que ofrece generosidades superiores a ninguna otra—se abre los nuevos cauces

sociales. No haya miedo de que por ellos resbalen con titubeos y zozobras los mineros. Lo que va a hacer—dar a la explotación un cho ya. No se trata de un ensayo, sino de una ejecución. El Sindicato Minero Asturiano, en lugar de tener una mina en producción, organiza la actividad en toda la cuenca. Una prueba más amplia, pero en una tarea ya conocida. Victoria en las minas de los que han vuelto victoriosos a ellas. Las entrañas de la tierra van a llenarse ahora con el clamor del trabajo. Victoria alegre y risueña de los mineros. Tan sólo un momento triste. Un instante trágico en el que el dolor pondrá sombras en los rostros. Será el momento en que vayan a entrar en las minas. El momento terrible de contarse. ¡Faltan tantos que han quedado en las trincheras!

"El Comisario"

El Comisariado general de Guerra ha tenido la iniciativa de comenzar la publicación de un Boletín bimensual de información y enlace al servicio de los comisarios delegados de Guerra. En su primer número, de excelente presentación tipográfica, recoge, en forma de temas, el núcleo de principios, normas y tendencias en que puede resumirse el sentido con que nació el Comisariado de Guerra y la historia del trabajo hecho y de la experiencia sufrida en estos

seis meses de guerra contra el invasor extranjero. Junto a un sentido-recuerdo al camarada Pablo de la Torre, muerto heroicamente en el frente, «El Comisario» destaca el acento del camarada Ortega por su comportamiento en campaña.

Al saludar con verdadero cariño fraternal esta nueva publicación, VANGUARDIA desea que sus columnas sirvan para robustecer aún más las condiciones indispensables para la victoria, por las que nosotros venimos batallando: organización y disciplina.

La lucha en el sector Centro

El enemigo intenta de nuevo reconquistar las posiciones que perdió últimamente.—La lucha es fuerte y nuestras fuerzas rechazan briosamente los ataques

SE COMBATE VIOLENTAMENTE EN LA CIUDAD UNIVERSITARIA

Persiste el enemigo en los esfuerzos por reconquistar las posiciones que lleva perdidas en la Ciudad Universitaria. En algunos momentos, el combate se recuerda de tal manera, que en el llano a emplazarse toda clase de armas, teniendo incluso en cuenta el riesgo que ello supone, debido

a la gran proximidad que existe entre las fuerzas combatientes. Los soldados del pueblo continúan en las posiciones conquistadas en el Hospital Clínico, a sólo unos metros de distancia del enemigo, que ocupa el ala opuesta del edificio.

TAMBIEN SE LUCHA EN EL PARQUE DEL OESTE

Una proximidad casi igual se observa en algunos otros sectores de la lucha. En el Parque del Oeste también la proximidad entre las fuerzas es muy grande. En estas condiciones, la lucha adquiere, en algunos momentos, caracteres de un

heroísmo extraordinario. Nuestras combatientes se mantienen en la línea de fuego sin retroceder un momento ante el ruido ensordecedor de los cañonazos, morteros, ametralladoras y bombas de mano.

TRANQUILIDAD EN LOS DE MAS FRENTEROS

Fuera de la Ciudad Universitaria, la situación continúa siendo de relativa tranquilidad. Hasta esta mañana, el tiempo ha seguido siendo malo, con lluvia y con niebla. Hoy, ha despejado. En la Casa de Campo y en los sectores de las carreteras de Extremadura y Andalucía, sólo ha habido ligeros tiroteos sin consecuencia alguna.

En el primer sector también se ha impuesto la calma, como consecuencia del tiempo. Lo mismo ocurre en los frentes de la Sierra. No hay, pues, otra novedad que la que ya hemos apuntado: el combate que se desarrolla en la Ciudad Universitaria, en donde por los momentos el enemigo ha tenido que reponer casi todas sus fuerzas, y las nuevas que ha traído, llevan el mismo camino que las anteriores: el de la derrota.

Sectores de Aragón

En el sector de Robres, tiroteo de fusil y ametralladora. Se han pasado a nuestras filas cuatro soldados de Tardienta y ocho de Viñen. Todos ellos con armamento.

Las fuerzas de la división Carlos Marx, en una incursión al Oeste de los montes de Zorra, cortaron la línea conductora de la co-

rriente eléctrica de alta tensión de Zaragoza. A su regreso, se apoderaron de un convoy destinado al enemigo, haciendo prisioneros a treinta paisanos y apoderándose de varias cabezas de ganado.

Ha sido cortado el cable telefónico en una extensión de varios kilómetros desde Lecifena a la Castilla.

VANGUARDIA

DIARIO DEL COMISARIADO GENERAL DE GUERRA AL SERVICIO DEL EJERCITO DEL PUEBLO